

# Reinterpretan la violencia colombiana en congreso de Nueva York \*

TERESA ROZO MOORHOUSE

---

Más de 150 personas asistieron al IV Congreso Anual de la Asociación de Colombianistas efectuado el pasado abril, en la Universidad de Cornell en la mítica ciudad de Ithaca, del Estado de Nueva York. Aproximadamente expusieron 50 conferencistas, representantes de universidades del Canadá, Colombia y los Estados Unidos. Los temas discutidos, durante los tres días del Congreso, giraron alrededor de la violencia colombiana.

Para la recepción inaugural hubo una lectura de poesía por Darío Jaramillo Agudelo, poeta postnadaísta de la "Generación Desencantada" y un recital de música folklórica colombiana presentado por uno de los miembros de "Altamira", grupo de colombianos residentes en San Francisco.

## La sesión inaugural

Estuvo a cargo del presidente de la Asociación de Colombianistas, Jonathan Tittler y, el decano de la Facultad de Artes y Ciencias de Cornell, el doctor Geoffrey Chester pronunció unas palabras de bienvenida. A continuación siguieron las presentaciones del orden

---

\* Reunión de profesores norteamericanos especialistas en Colombia en la Universidad de Cornell.

del día con los siguientes exponentes: Raymond Williams (Univ. de Washington, St. Louis): “La primera novela de la violencia: *Manuela* (1858), de Eugenio Díaz”. Williams afirmó que la obra de Díaz sirve como documento literario de conflicto ideológico que se debe considerar como la primera novela que trata el tema de la violencia colombiana. Manuel Antonio Arango (Laurentian Univ. Canadá) expuso sobre “Aspectos sociales en *Siervos sin tierra*, de Eduardo Caballero Calderón”. En esta ponencia se indicó que la obra de Caballero Calderón se gestó como una respuesta y compromiso ante su circunstancia histórica, momento en que los terratenientes explotan a los campesinos, siervos que siguen al terrateniente sin entender ninguna ideología. Kurt Levy (Univ. de Toronto) presentó el tema de la violencia como una vivencia patente en otra novela de Caballero Calderón: *El Cristo de Espaldas*. Germán Vargas (*El Heraldo*, Barranquilla), uno de los integrantes del “Grupo de Barranquilla” al cual pertenece García Márquez, expuso sobre otro de los miembros de este cuarteto barranquillero: “Alvaro Cepeda Samudio y la violencia”. Vargas hizo un estudio sobre la narrativa de Cepeda Samudio y señaló las novelas claves de su compañero que tratan episodios colombianos bañados por la sangre de la violencia.

### García Márquez y la Violencia

La mesa siguiente enfocó la violencia en algunas obras de García Márquez y en su periodismo con los siguientes temas:

“La narración sobre la violencia y la violencia en la narración: Focalización en los trabajos de Gabriel García Márquez” y “El tema de la violencia en el periodismo de García Márquez” presentados respectivamente por Robert Sims (Virginia Commonwealth Univ.) y John Benson (Univ. de Western Michigan). Aden Hayes (Univ. St. Lawrence), presentó un paralelismo entre Hemingway y García Márquez y Azriel Bibliowicz (*El Espectador*, Bogotá, Univ. Nacional, Univ. Externado) trató sobre la función social de la telenovela tradicional y las limitaciones de la telenovela literaria en su ponencia “Colombia, país de telenovelas”.

### Otto pregunta “¿de cuál violencia se habla?”

Las dos sesiones de la tarde cubrieron aspectos de la historia colombiana desde sus comienzos —siglo XIX— hasta la más reciente,

entre las cuales pueden mencionarse "Raíces históricas de La Violencia en el Gran Cauca, 1810 - 1930", por J. León Helguera (Univ. de Vanderbilt), "Nuevas perspectivas sobre el Estado y La Violencia en Colombia", por Catherine LeGrand (Univ. de Qeen), y "El proceso de la paz en Colombia: La lucha contra La Violencia", por el ensayista, y estadista colombiano, Otto Morales Benítez. David Block (Univ. Cornell) hizo su presentación sobre las publicaciones más corrientes sobre estudios socio-históricos colombianos. A continuación transcribiremos algunos aportes extraídos de la Sesión Plenaria con Morales Benítez, los que ilustran la importancia del intercambio de ideas entre los estudiosos sobre la situación político-social colombiana:

"Escuchando tantas tesis sobre la violencia yo me estaba confundiendo. Son tantas y tan extrañas las interpretaciones que hay una confusión sobre los temas: se unen problemas de tipo regional con problemas de tipo nacional; reacciones unidas a luchas sindicales con problemas de violencia política, se han atado interpretaciones de camaradas con reaccionarios insignes de la intendencia internacional (. . .)

"¿De cuál de las violencias se habla? Son varias, con matices diferentes, con implicaciones sociales diferentes. A mi me extrañan algunos autores colombianos y extranjeros que han ido recogiendo tranquilamente la tesis de que la violencia nuestra principia desde el comienzo de la independencia, eso ¿qué es?, esa interpretación ¿de dónde sale? ¿por qué distorsionar la historia en esa forma? ¿Por qué tratan de dar vueltas históricas innecesarias para justificar una tesis contemporánea?

"Me doy cuenta de que no se había hecho una clasificación de los elementos históricos, no de una violencia sino de distintas violencias. El problema existe porque no hay documentos sobre los cuales trabajar porque no se han ordenado, no se han establecido cuáles son las etapas históricas. Lo que hay son libros de interpretación caprichosa amañados unos, otros con orientación política comunista o reaccionaria. Eso está dañando el espíritu de investigación de los mismos colombianos (. . .)

"Nosotros queremos dar nuestro agradecimiento de que haya tanta preocupación por el fenómeno más doloroso, conturbador y amargo que ha venido padeciendo el país desde hace muchos años. Quisiéramos que hubiera orden, que no se clasificaran las interpreta-

ciones con ligereza, que no se llegaran a conclusiones tan fáciles, tan sumamente fáciles como las que hemos escuchado aquí con tesis tan contradictorias que no dan claridad (. . .)

“El valor de este cuarto simposio es el despertar interés por principiar a clasificar históricamente los materiales de investigación pero quisiéramos principiar por ir separando los temas de las mismas violencias para poder tener claridad sobre lo que ha pasado en Colombia”.

### **Los conferencistas colombianos**

De Colombia vinieron 9 conferencistas entre quienes se destacaron estas figuras que han contribuido a moldear el país: Germán Vargas, de quien ya se mencionó que forma parte de los cuatro miembros pilares del “Grupo de Barranquilla” (los otros eran Alfonso Fuenmayor, Alvaro Cepeda Samudio y Gabriel García Márquez), editor de *El Heraldo* de la capital del Atlántico; Otto Morales Benítez, quien además de ser ensayista ha representado a su partido en cargos ministeriales y ha sido comisionado por algunos presidentes en misiones de paz con los guerrilleros; Fernando Hinestroza, Rector de la Universidad Externado de Colombia, Enrique Buenaventura, dramaturgo, director y fundador del TEC (teatro experimental de Cali. Los otros cuatro representantes del equipo —Marino Troncoso, director de graduados, departamento de Literatura, Universidad Javeriana; Azriel Bibliowicz, U. Nacional, Univ. Externado, *El Espectador*; Darío Jaramillo Agudelo, poeta, novelista y crítico; y María Victoria Uribe (FOCINE)— al igual que sus maestros, participan con su labor docente y artística a que se tome conciencia de la historia y la existencia de la Colombia actual.

El primer día terminó con parte de la conferencia por Otto Morales Benítez sobre la distinción que hacía entre los estudios sobre la “violencia” y los que se refieren al evento histórico del siglo XX de “la Violencia” con mayúscula.

### **Falacias sobre la violencia**

Morales Benítez intentó contradecir falacias que dicen que “la violencia” colombiana es una guerra civil no declarada, o que “la violencia comienza el 9 de abril de 1948 con la muerte del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán”. Según su opinión, la Violencia colombiana comienza a partir de 1946 cuando se anotaron más de

450.000 muertos en las regiones rurales del país. Los primeros en reaccionar ante las atrocidades cometidas contra esposas, padres, hijas y miembros de la familia, fueron los integrantes del núcleo familiar que estaban acosados por su dolor. "Así fue como nació el guerrillero espontáneamente" —dijo Morales Benítez—. "Esta Violencia no llegó nunca a las ciudades porque el gobierno no tenía capacidad de afrontarla" —añadió—. En los campos, se "repartían fusiles para que los soldados pelearan contra los impíos, y los comunistas como llamaban a los liberales". Según Morales Benítez, en Colombia hubo un período de paz en el segundo gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958 - 1962) pero durante el período de Guillermo León Valencia (1962 - 1966) se desató una nueva ola de violencia, de la cual no ha podido salir el país.

### Formas delincuenciales

Sobre la actualidad colombiana, el estadista informó que hay toda clase de delincuencia. Delincuencia internacional en la financiación, en los caracteres, en las consignas, en nombre de la violencia, la común, la que ocurre en las ciudades. Añadió que la primera violencia, del año 46 al 60 produjo desplazamiento rural a las ciudades por el poder ejercido por la radio y la televisión al pregonar la facilidad de adquirir viviendas y la de educar a los hijos. Como una secuela de esta migración, vienen: la falta del empleo, el terrorismo, el crimen de narcotráfico.

Del narcotráfico dijo que existían problemas internos: lucha entre las familias que se liquidan; silencio y complicidad; crimen político visto en la retaliación entre grupos nuevos que han aparecido a la vida política y, la aparición de personas que justa o injustamente, involucradas con el narcotráfico, cuando dan la cara las eliminan. Ultimamente se han tenido muchos asesinatos de hombres políticos de tipo regional y poco se ha acusado a la policía y al ejército. Se guardan silencios colectivos en Colombia que en sí son cierta forma de delincuencia. Otros males que achacan al país, según su opinión, proceden de raíces diferentes: maniáticos anticomunistas; el crimen terrorista de derecha que viene del exterior; los atentados a la riqueza pública, los delitos financieros de los de cuello blanco; los delitos de la hacienda pública y económica en los cuales se han comprometido los dos partidos por lo cual pierden la confianza de la gente y, los delitos de diferentes profesionales.

Además de todo lo ya indicado anteriormente, Morales Benítez recordó que existe el problema de violencia tradicional envuelta

en variados grupos: comunistas, de la derecha, anarquistas, de fanáticos, terroristas que se sirven del nombre de la violencia. A todo esto se suma el hecho de que no existe una legislación para castigar el delito internacional. Como una consecuencia, nos enfrentamos ante el problema más reciente y de gran publicidad —el delito internacional de narcotráfico— que, según él, debe sancionarse con leyes internacionales.

### Literatura y violencia

En las sesiones del segundo día se discutieron obras de literatura relacionadas directa e indirectamente con temas de la Violencia. Hubo dos mesas dedicadas a García Márquez. La primera sobre *Cien años de soledad* y la segunda sobre una de sus novelas más recientes: *El amor en los tiempos del cólera*. Las siguientes ponencias se presentaron en este orden: “La mujer y la violencia en *Cien años de soledad*” por Juan Manuel Marcos de la Univ. del Estado de Oklahoma; “Arquetipos femeninos en *Cien años de soledad*” por Gloria Bautista de SUNY Albany; “Ideología de una política indiferente: Crítica a aprehensiones erróneas sobre *Cien años de soledad*” por William Nericcio de la Univ. de Cornell; “El manuscrito de Melquíades y el lector” por William Siemens de la Univ. de West Virginia. Las siguientes conferencias integraron los temas de la segunda mesa sobre García Márquez: “Aspectos de escritura en *El amor en los tiempos del cólera*” por Djelal Kadir de la Univ. de Purdue; “¿Amor? ¿Tiempo? ¿Cólera?”, por Randolph Pope de la Univ. de Washington en St. Louis, Seymour Menton de la Univ. de California en Irvine señaló aspectos de convergencia y divergencia entre las dos ponencias además de complementar, con sus puntos de vista, el valor de la obra discutida, indicando que se debe tener en cuenta la edad del autor y la visión cínica que nos presenta desde la perspectiva de dos ancianos que ven la historia a la distancia y consideran que el único valor prevaeciente es el amor.

### Los poetas colombianos

En otra sesión se presentaron conferencias sobre poetas colombianos desde la época del Modernismo hasta los más recientes. He aquí los temas tratados: “Silva: Primer poeta moderno colombiano” por Darío Jaramillo Agudelo, poeta y novelista residente en Bogotá; “Tiempo, vida y muerte en la poesía de José Asunción Silva” por Rafael Escandón del Pacific Unión College; “La fun-

ción iconoclasta del lenguaje coloquial en la poesía de María Mercedes Carranza y Anabel Torres” por James Alstrum de la Univ. Estatal de Illinois.

### **Hinestrosa y la Corte Suprema**

En la Sesión Plenaria, el rector de la Universidad Externado de Colombia expuso sobre “La historia de la Corte Suprema de Justicia” y, nos informó sobre su estructuración y su funcionalidad. Detalladamente explicó el sistema electivo y los cargos funcionales de cada miembro. Hizo un recuento de las reformas que se han efectuado y explicó que debido al artículo 121 de reforma de la Constitución de 1886, se ha dificultado la reglamentación constitucional por cuanto se declara que cuando el país está en estado de sitio, la Constitución no es aplicable.

El problema de las reformas que se hacen a la Constitución es que éstas generan otras y, a pesar de todas las dificultades para gobernar y progresar y conociendo la situación precaria por la que pasa Colombia en la actualidad, en “este período adverso de recesión económica, desempleo, deuda externa poderosa, escalada guerrillera, el flagelo del narcotráfico con todo su poder corruptor, abuso de sistemas financieros, bancarrota de instituciones y desestabilización de los partidos políticos”, el Prof. Hinestrosa que, por sus años de experiencia y su convicción, en la capacidad de superación de Colombia. Con palabras tocadas por la emoción dijo: “Vamos a recuperar la majestad y la dignidad y la justicia. A ustedes, colombianistas, quiero agradecer vivamente esta ocasión de encontrar a colombianos eximios y a amigos americanos interesados en Colombia, queriéndola, por lo mismo que la quieren cuando tratan de conocerla estudiándola.

Ciertamente estamos pasando por turbulencias graves, pero han de tener seguridad y confianza en el pueblo colombiano. Han de mirar las cosas con serenidad porque se superarán las dificultades. Más todavía, el haber podido sobrevivir como nación democrática, el haber podido mantener el régimen constitucional durante todas estas dificultades nos da una esperanza en la voluntad y capacidad de superación de los colombianos”.

Las sesiones del segundo día se cerraron con un banquete amenizado por Claudia Gómez, una de las integrantes del Grupo Altamira. Allí, el presidente de la Asociación de Colombianistas, Jona-

than Titler anunció que para el año 88, el Congreso tendrá lugar en Cartagena de Indias de Colombia.

### Más metas colombianas

La tercera sesión se dedicó al teatro colombiano y la figura sobresaliente en la dramaturgia: Enrique Buenaventura, lo mismo que al análisis de otras novelas.

Los exponentes de la primera sesión de la mañana presentaron los siguientes temas sobre dos novelas: *Gallinazos en la baranda*, de Alvaro Pineda Botero. Una visión del mal funcionamiento institucional, desde la perspectiva óptica de un ave, por Tonia J. León de la Univ. Estatal de N. Y. en Story Brook; *La otra raya del tigre* de Pedro Gómez Valderrama.

Discurso reestructurativo de la historia de la raza santandereana, por Yolanda Forero-Villegas de la Univ. de Geogria, Marino Troncoso, de la Univ. Javeriana de Bogotá y Marvin Lewis de la Univ. de Missouri, Columbia discurrieron, respectivamente, sobre "Una tipología de la novela de la violencia" y "Violencia y Resistencia: Una perspectiva literaria afroncolombiana".

Marino Troncoso explicó el papel del Departamento de Lenguas de la Universidad Javeriana en el desarrollo de la toma de conciencia de un grupo intelectual frente a la historia reciente colombiana, que se empezó a realizar a partir de la reestructuración de los trabajos de investigación sobre la novela de violencia y de la violencia. Como base de referencia se limitaron a estudiar las novelas que centraban sus temas en el fenómeno sociológico que los de la Javeriana determinaron entre los años 1948 - 1960.

Según Troncoso, entre las novelas que tratan de la violencia hay más de cincuenta obras que todavía no han sido investigadas a profundidad fuera de dos estudios generales: *La novela de la violencia en Colombia* (1966), de Gerardo Suárez Rendón y *La narrativa actual de Colombia y su contexto social* (1975), de Román López Tames. Recientemente, informó Troncoso, se han hecho algunos estudios de trascendencia como el de Gustavo Alvarez Gardeazábal: "México y Colombia: Violencia y Revolución en la novela" y el de Laura Restrepo "*Niveles de realidad en la literatura de la violencia colombiana*".

En algunas de las novelas que tratar la violencia, nos dijo Troncoso el tema gira alrededor del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, pero a partir del golpe de estado contra Laureano Gómez, se publican novelas que centran su tema sobre la tierra. Entre las mencionadas por el educador colombiano están *Sin tierra para morir*, de Eduardo Santa; *Siervos sin tierra* de Eduardo Caballero Calderón; y *Tierra asolada* de Fernando Ponce de León.

A partir del debate que el periódico bogotano "El Tiempo" incitó sobre la falta de perspectiva histórica en el arte de escribir novelas (1959), se creó una actitud de silencio instaurado, un nuevo tabú en un país que prefería olvidar el tumor en vez de operarlo. Por el cuatrenio (1958 - 1962), "el país se sentía responsable y, al callarse, cuestionaba a aquellos que, ante su vergonzoso silencio, habían escrito novelas sin ser literatos".

Esta polémica iniciada por El Tiempo resultó ser de gran beneficio para todos los órganos del país. Troncoso señaló como unos de sus corolarios la creación de la primera facultad de sociología en Colombia; formación de una comisión oficial investigadora de las causas de la violencia, integrada, entre otros, por Otto Morales Benítez; publicación de estudios en un volumen por Orlando Fals Borda y su equipo.

Los concursos de literatura patrocinados por diferentes entidades privadas y públicas facilitaron un auge de un subgénero de la narrativa: el cuento. Troncoso mencionó cómo, poco a poco empezaron a surgir figuras representativas de diferentes corrientes literarias: "la tradicional antioqueña que buscaba en Mejía Vallejo nuevas formas de expresión; la universal europea que introducía los aires de renovación promovidos desde la capital por el grupo de editores de la revista "Mito" (iniciada en 1955); y la anticonformista representada por el fundador del Nadaísmo, Gonzalo Arango.

Para el Primer Concurso Nacional de Novela "Premio Esso", el ponente nos afirmó que se habían presentado 178 obras inéditas y que salió como ganadora *La mala hora* de García Márquez y, *El día señalado*, de Manuel Mejía Vallejo que obtuvo el segundo premio. A partir de estas obras se inicia una nueva reinterpretación de la violencia colombiana.

Los estudios del Departamento de Literatura de la Javeriana han contribuido a que se reconstruya la historia reciente colombiana y,

han servido para enfocar la importancia de los años de 1959 - 1960 "como años de ruptura y de transformación". Troncoso terminó su presentación con estas palabras: "Esos 2 años (1959 - 1960) nos permiten mirar para atrás y, sobre todo, nos lanzan a nuestro presente y a nuestro futuro. En ellos se gestó Macondo".

### **El Teatro y el maestro Enrique Buenaventura**

En la segunda sesión de la mañana se trató sobre Enrique Buenaventura y el teatro colombiano. George Woodyard, de la Univ. de Kansas, expuso sobre "Buenaventura y el teatro colombiano contemporáneo"; John Kronik de la Univ. de Cornell presentó a "Buenaventura en un contexto latinoamericano"; y Enrique Buenaventura habló sobre "El teatro y la literatura". La presencia del dramaturgo colombiano en este Congreso de Colombianistas le dió más realce y tensión a la exposición de los temas sobre el teatro colombiano, porque como dijeron Woodyard y Kronik, los dos se encontraban en situación difícil ya que, por lo general, el crítico interpreta lo que el dramaturgo escribe, pero lo hace a sus espaldas.

Cuando Enrique Buenaventura inicia su experimentación en el teatro, esto ocurre justamente por los mismos años de renovación literaria que Colombia empezó a sentir a raíz de los concursos literarios y, las publicaciones de ensayos filosóficos, de arte y literatura europea y latinoamericana en la revista "Mito", fundada por Jorge Gaitán Durán. El teatro colombiano, por entonces se había limitado al montaje de obras de autores extranjeros —Bertolt Brecht, Zeki-sano— y algunos autores colombianos tradicionalistas. George Woodyard bien afirmó que Buenaventura había establecido la norma para el teatro colombiano contemporáneo. Con la fundación del TEC (Teatro Experimental de Cali) se crearon y montaron obras de autoría y dirección colectivas entre las que se recuerdan *A la diestra de Dios Padre* (1956), con fuerte crítica del gobierno dictatorial de Rojas Pinilla; *Soldados* (1966), obra que presenta diferentes visiones sobre la masacre bananera de 1928 y la acusación ante el Congreso por Jorge Eliécer Gaitán; *I took Panamá* (1974) y *Guadalupe años sin cuenta* (1975), obras con las que Buenaventura y el TEC juegan con los títulos para evadir la censura y aprovechan para hacer una crítica social a diferentes estructuras que ejercían el poder.

Woodyard recordó el papel de los festivales de teatro en Manizales. Durante cinco temporadas hubo encuentros de teatro nacional

(fuera del TEC existían grupos como La Candelaria, El Local, La Mama y Teatro Popular de Bogotá), continental e internacional con los países de oriente y occidente, el teatro colombiano se nutrió de nuevas ideas y técnicas.

“El teatro colombiano de Enrique Buenaventura es rotundamente un teatro hispanoamericano y moderno por los temas y las técnicas con que los desarrolla” —dijo John Kronik en su ponencia. Su fórmula básica, nos explicó, “es el metateatro político y social en que se mezcla algo del marxismo y la vanguardia”. Como ejemplo, Kronik compara la primera obra de Buenaventura *A la diestra de Dios Padre* con *La noche de los asesinos*, del cubano Triana. En ambas piezas hay decadencia y podredumbre y ambas representan alegóricamente la fuerza del poder: autoritaria en la del colombiano, amenazante en la del cubano. Kronik afirmó que estas dos obras logran trascender una problemática nacional para encarnar el mito de lo que es el Mito de Latinoamérica. El conferencista norteamericano señaló una diferencia entre las obras de Buenaventura y las de otros dramaturgos latinoamericanos; la presencia de la violencia, lo cual debe ser particular a la circunstancia colombiana por su historia de Violencia con mayúscula.

### Causas de la crisis del Teatro

Por su parte, Enrique Buenaventura disertó sobre las diferencias entre el teatro y la literatura y las causas de la crisis de éste. “El teatro es una relación efímera entre actores y espectadores a través de estructuras espacio-temporales compuestas de varios lenguajes, ensayada generalmente por los primeros y representada ante los segundos. El texto literario es uno de los lenguajes del texto pero no el fundamental, ni mucho menos el que otorga el sentido a los otros”. Buenaventura cree que una de las causas de la crisis del teatro está en darle supremacía al texto literario y en creer que el teatro es la puesta en escena de un texto. Los directores podrán preguntarse ¿qué es, entonces la producción de un espectáculo de teatro? Para Buenaventura “es la relación entre varios textos sonoros —música, ruidos, conversaciones, etc.— y visuales imágenes, actor, fotos, filmes”.

Otra causa que ha contribuido a la crisis del teatro, en opinión del colombiano es la condición de intérprete a que está relegado el actor, obligado a expresar sentimientos ajenos y privado de cooperación dinámica creadora. El TEC se fundó como una respuesta

a esta crisis. La creación teatral es colectiva, así pues, la producción del espectáculo es privilegio de un grupo y no de un autor o un director. Esta solución, en apariencia fácil, se encuentra con problemas sobre todo en aquellos países en que existe la ley del éxito. "En los países que hay la ley del éxito no se puede experimentar" —dijo el fundador del TEC.

La génesis del teatro colectivo de Buenaventura surge de alguna idea, alguna novela, o noticias que se prestan para hacer una obra crítica con los diferentes textos que actores, director y autor preparan y desarrollan en el tablado. Para el dramaturgo colombiano, el buen teatro debe tener relación con la poesía porque su lenguaje es oral y el sentido del teatro depende, además de lo explicado arriba, de su sonido y técnicas especiales pertinentes a la poesía.

Terminada la exposición de Enrique Buenaventura se dió fin al Congreso de Colombianistas de 1987. El presidente Jonathan Tittler cerró la sesión y anunció la nueva mesa directiva para el año 1988. Serán presidente y vicepresidente a partir de junio de este año Raymond Souza de la Univ. de Kansas y Seymour Menton de la Univ. de California, Irvine.

California, enero, 1988